

Público

Martes, 8 de febrero de 2011

www.danielvazquezsalles.com

Ida y vuelta

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS



El club
de la comedia

Ahora sí es el momento del cambio político en Egipto. Lo dice Obama, y si lo dice el presidente de EEUU, es que la cosa va en serio. Las palabras del mandatario no habrán cogido desprevenidos ni a los ciudadanos que integran el “movimiento 25 de enero”, ni a los demócratas de toda la vida que han vivido bajo la protección de Mubarak, ni, por supuesto, al propio Mubarak, el cual ha sido enterrado en vida como un simple esclavo de faraón. Los egipcios, incluso los que han gobernado asfixiando cualquier voz rebelde, llevan 30 años esperando un cambio.

Mubarak no se irá hasta que no tenga asegurado un exilio dorado en algún país amigo, y amigos, repasando las hemerotecas, tiene de sobra. En sus años como mandatario ha sido recibido con honores en la Moncloa, en el Elíseo, en la Casa Blanca, en Downing Street, en la Casa Rosada, siempre con la sonrisa con la que se recibe a los gobernantes demócratas. Jamás, a lo largo de los tres decenios, nadie le ha tildado de dictador hasta que la situación se ha hecho insostenible.

Imagino a Mubarak, que había elegido a su propio hijo como

sucesor, asistiendo con estupor al espectáculo de su entierro en vida. Un estupor un tanto ingenuo, ya que podía intuir, tras 30 años como miembro del club de la comedia política, que, como hombre marioneta, su derecho de pernada tenía fecha de caducidad. Aunque han sido traicionados por los suyos, los Mubarak no seguirán la senda de los Ceaucescu y podrán vivir el próximo milenio sin estrecheces gracias al dinero ganado durante sus años de esplendor político.

PARTICIPA EN:

blogs.publico.es/dayvuelta